

Viva
AMANDO
su **VIDA**

ACEPTE LA AVENTURA DE SER GUIADO POR
EL ESPÍRITU SANTO

JOYCE MEYER



NEW YORK NASHVILLE

Copyright edición en español © 2018 por Hachette Book Group, Inc.
Publicado en inglés bajo el título *Living a Life You Love* © 2018 por Joyce Meyer
Copyright de portada © 2018 por Hachette Book Group, Inc.

Hachette Book Group apoya el derecho de la libre expresión y el valor de los derechos de autor. El objetivo del derecho de autor es alentar a los escritores y artistas a producir obras creativas que enriquezcan nuestra cultura.

La fotocopia, la descarga y distribución de este libro, por cualquier medio impreso o digital, sin permiso es un robo de la propiedad intelectual del autor. Si desea el permiso para utilizar cualquier material del libro (que no sea para fines de revisión), póngase en contacto con permissions@hbgsusa.com. Gracias por su apoyo a los derechos del autor.

FaithWords
Hachette Book Group
1290 Avenue of the Americas, New York, NY 10104
www.faithwords.com
twitter.com/faithwords

Primera edición: abril 2018

FaithWords es una división de Hachette Book Group, Inc.
El nombre y logotipo de FaithWords es una marca registrada de Hachette Book Group, Inc.

La editorial no es responsable de los sitios web (o su contenido)
que no sean propiedad de la editorial.

El Hachette Speakers Bureau ofrece una amplia gama de autores para eventos y charlas.
Para más información, vaya a www.hachettespeakersbureau.com o llame al (866) 376-6591.

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de *La Santa Biblia*, Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Usada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las escrituras marcadas como “NTV” son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las escrituras marcadas como “RVR1960” son tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Traducción y edición en español por LM Editorial Services | lmeditorial.com |
lydia@lmeditorial.com con la colaboración de Belmonte Traductores

ISBN: 9781455560172

Impreso en los Estados Unidos de América

LSC-C

10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Esté tan ocupado amando su vida que no tenga tiempo para el odio, el temor o el lamento.

Autor anónimo

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	ix
SECCIÓN I: “VIVIR AMANDO LA VIDA COMIENZA CON AMAR A DIOS”	1
Capítulo 1: Dios tiene un plan asombroso para usted	3
Capítulo 2: “Este momento es el más importante que usted tiene”	14
Capítulo 3: Niéguese a dejar que el temor determine su destino	26
Capítulo 4: El poder de la gracia	35
Capítulo 5: No envenene el presente con el pasado	46
Capítulo 6: Cuente sus bendiciones	57
SECCIÓN II: ÁMESE A USTED MISMO Y VIVIRÁ AMANDO SU VIDA	69
Capítulo 7: Permítase un respiro	71
Capítulo 8: “Las cosas pequeñas que hacen una gran diferencia”	82
Capítulo 9: Seamos espontáneos	91
Capítulo 10: Disfrute el periodo en el que está	101

Capítulo 11: Redescubra su vida	111
Capítulo 12: Considere cada día como una oportunidad	120
Capítulo 13: La regla de los cinco minutos	128
Capítulo 14: Viva cada día como si fuera el último	135
Capítulo 15: Sea la persona que Dios creó que fuera	143
SECCIÓN III: AME A OTRAS PERSONAS Y VIVIRÁ AMANDO SU VIDA	155
Capítulo 16: El poder del amor	157
Capítulo 17: Crear el ambiente correcto	166
Capítulo 18: Redescubra el gozo de las relaciones	177
Capítulo 19: Los resultados satisfactorios del sacrificio	187
<i>Epílogo</i>	197
<i>Notas</i>	205

INTRODUCCIÓN

¿Qué ama usted? Me refiero a... ¿qué ama *realmente*?

Si es usted como la mayoría de personas, puede que diga: “Amo a mi familia”, “Amo a mi cónyuge, a mis amigos, mi iglesia”, o incluso “Amo al Señor”. Y después están las cosas más temporales que todos disfrutamos, como: “Amo mi casa”, “Amo una buena cena en un restaurante bonito”, “Amo una buena taza de café”, “Amo ir de compras, y “Sin duda, amo unas vacaciones bien programadas”.

Todas ellas son cosas estupendas y tienen respuestas perfectamente razonables. Amamos y apreciamos a las personas y cosas que hay en nuestras vidas y que producen cierta medida de contentamiento y felicidad.

Pero he descubierto que muy pocas personas responderían: “Joyce, *amo* totalmente mi vida”. La mayoría de nosotros estamos más frustrados con nuestras vidas de lo que estamos en paz con ellas. Muy pocas personas viven una vida llena de alegría, emocionadas por despertarse cada día, y llenas de maravilla ante lo que Dios podría hacer a continuación. Yo creo que una buena pregunta que todos deberíamos hacernos es la siguiente: “¿Estoy tan solo soportando mi vida, intentando pasar cada día, o la amo verdaderamente?”.

Si usted no vive amando su vida, entonces debería hacer algo para cambiar eso. Puede que requiera un cambio de actitud o perspectiva, o quizá requiera seguir una nueva carrera profesional

o incluso mudarse a una ciudad nueva, y puede requerir hacer nuevas amistades y aprender a mirarse a usted mismo del modo en que Dios lo hace. Hay cosas que podemos hacer para asegurar que viviremos amando nuestra vida. Después de todo, tenemos solamente una vida, y deberíamos amarla y vivirla con entusiasmo y celo.

Quiero mencionar algo muy importante justamente aquí al principio, y es que nunca deberíamos comparar nuestra vida con la de ninguna otra persona, porque hacerlo causa que con frecuencia no amemos nuestra propia vida plenamente y llenos de gozo. Es la vida suya la que quiero enseñarle a que ame. Es la única que usted tiene, y Dios no le dará la de otra persona, de modo que, ¿y si toma lo que se le ha dado y le saca el máximo jugo posible?

La rutina diaria con frecuencia nos agota. Las facturas se amontonan, el calendario está demasiado lleno, la dieta no parece estar funcionando, el tráfico es horroroso, el informe del médico es inquietante, los niños no se están portando bien, el trabajo es agotador; y para colmo, ¡ese maldito grifo de la cocina vuelve a gotear!

Esas irritaciones (y muchas otras parecidas) con demasiada frecuencia causan que sobrevivamos a la vida en vez de disfrutarla realmente. Puedo imaginar a muchos de ustedes asintiendo con la cabeza como muestra de acuerdo mientras leen estas palabras... la vida puede ser desafiante, cuando menos. Pero la vida de todo el mundo es desafiante en algunos aspectos a veces, y por eso querer tener la vida de otra persona no tiene caso. Puede que descubra que es más fácil tratar sus propios problemas de lo que sería tratar los de otra persona.

Pero usted puede llegar a ser una persona que dice: “*Amo mi vida*”. Podemos afrontar retos, tratar frustraciones, tener circunstancias menos que agradables, y aún así vivir amando nuestra vida.

Pienso en los ejemplos que vemos en la Biblia:

- David se enfrentó a gigantes, ejércitos contrarios, y un padre que favorecía a sus hermanos por encima de él, y sin embargo escribió: “Me has dado a conocer la senda de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia, y de dicha eterna a tu derecha” (Salmos 16:11).
- Salomón tuvo las presiones de construir el Templo y dirigir un reino, y sin embargo dijo: “y sé también que es un don de Dios que el hombre coma o beba y disfrute de todos sus afanes” (Eclesiastés 3:13).
- El apóstol Pablo se enfrentó a naufragios, una enfermedad física, críticas constantes, y persecución, pero nos dijo: “he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre” (Filipenses 4:11).
- María dio a luz en un establo después de viajar en condiciones extremas, y sin embargo dijo: “Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones” (Lucas 1:48).

Aquellos hombres y mujeres enfrentaron dificultades, desafíos, oposición y frustraciones en diversos momentos, pero fueron capaces de mirar hacia adelante y vivir vidas llenas de gozo y contentamiento; ¡ellos aprendieron el secreto de vivir amando sus vidas!

Lo que quiero compartir con usted en las páginas de este libro proviene de mis años de estudio de la Biblia y *mucha* experiencia personal. Mire, hubo un periodo de mi vida en que vivía atascada en la frustración, el enojo y la inseguridad. Debido al abuso que soporté a manos de mi padre cuando era niña, tuve muchos problemas que resolver como adulta. Tenía problemas de enojo, me desalentaba fácilmente, me comparaba con las personas que me rodeaban, y me conducía a mí misma hasta el punto del agotamiento intentando alcanzar mis metas. Amaba a Dios, amaba enseñar su Palabra y amaba a mis amigos y mi familia, pero realmente no podía decir que amaba mi vida. Constantemente quería y buscaba ese “algo

más” elusivo que yo pensaba que daría satisfacción al deseo de mi alma, pero en cierta manera siempre se me escapaba.

Pero Dios me ha enseñado mucho a lo largo de los años. No siempre fue fácil, sin duda cometí mi parte de errores a lo largo del camino, pero hoy puedo decir con confianza que amo la vida que Dios me ha dado. No la amo porque sea perfecta, sino porque es un regalo de Dios.

Lo cierto es que Dios le ha dado usted también una vida maravillosa, llena de gozo y de superación... tan solo necesita descubrirla. Y creo que este libro hará mucho para ayudarle a hacer eso. La vida que tenemos actualmente es la única que tenemos, y el que nos disguste no la cambiará. Si Dios le conduce a cambiar algo que le ayudará a disfrutarla más, entonces hágalo por todos los medios, pero si no, ¡entonces es momento de aceptar su vida y aprender a amarla!

En los capítulos siguientes espero retarle y equiparle con las herramientas que necesita para tener una vida que pueda amar. Algunas cosas serán un recordatorio de lo que Dios ya le ha mostrado, pero muchas de las cosas de las que hablaremos serán nuevas, pasos que le hagan pensar y que pueda dar en su viaje espiritual. Por ejemplo, en las páginas siguientes descubrirá que...

- No puede vivir amando su vida a menos que el amor sea el tema central de su vida.
- Su actitud afecta a su vida más de lo que lo hará jamás cualquier otra circunstancia externa.
- Cada nuevo día es algo más que solo otro día de la semana; es una nueva oportunidad, un nuevo comienzo, y puede vivir con una actitud de expectativa.
- Debería comenzar a hacer cosas que siempre ha querido hacer pero que siguió posponiendo hasta otra ocasión.
- Celebrar sus victorias y progresos, sin importar cuán pequeños sean, es la voluntad de Dios para usted.

¡Y mucho más!

Si está listo para comenzar a vivir con una actitud totalmente nueva, para vencer sus obstáculos y despertarse mirando hacia adelante al día que comienza en lugar de aborrecerlo, siga leyendo. Este va a ser un libro que querrá leer una y otra vez. Y al final, creo que va a poder declarar de una vez por todas: *¡Amo la vida que DIOS me ha dado!*

SECCIÓN I

“Vivir amando la vida comienza con amar a Dios”

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente”—le respondió Jesús—.

Mateo 22:37

CAPÍTULO 1

Dios tiene un plan asombroso para usted

Nunca tenga miedo a confiar un futuro desconocido a un Dios conocido.

Corrie ten Boom

Todos somos planificadores por naturaleza. Sencillamente es una parte de quienes somos como seres humanos: queremos saber cuál es el plan. *¿Qué dirección debería tomar en la vida? ¿Cómo van a resultar las cosas?* O quizá cosas menos importantes como: *¿Qué debería hacer de cena esta noche? ¿Qué debería ponerme para la fiesta de Navidad de la empresa?* Grandes planes o pequeños planes, para el futuro o para este mismo día; en cierto nivel, todos somos planificadores.

Ahora bien, algunas personas son más serias al respecto que otras. Por ejemplo, están las personas que han mapeado los próximos diez años de su vida con gran detalle. Saben exactamente hacia qué camino profesional apuntan, qué tipo de casa quieren construir, y cuántos hijos van a tener. Sus planes de inversión funcionan para ellos y sus metas en las relaciones siguen el calendario establecido. No se deja nada al azar. Después de todo, ¡tienen planes!

Y después hay otros que son un poco más flexibles. Está claro que tienen un plan, pero una semana o dos, o como máximo un año, es hasta donde han llegado sus perspectivas. Estas personas tienen esperanzas y sueños como todo el mundo, pero no los han incluido exactamente en un calendario. Son más casuales y relajados. El

presupuesto es simplemente una pauta, la carrera profesional se irá solucionando por sí sola, y sus planes fácilmente podrían titularse: “Vamos a esperar y veamos lo que sucede”.

Ya sea usted alguien que planea a largo plazo o alguien que planea a corto plazo, quiero compartir unas palabras de advertencia en este momento: su plan tiene errores. Independientemente de lo mucho que haya trabajado en él, sin importar lo mucho que parezca ser a prueba de errores, su plan puede producirle felicidad solo hasta cierto punto.

Mire, el problema de hacer nuestros propios planes es que hay limitaciones humanas que todos afrontaremos. No sabemos lo que se interpondrá en nuestro camino la próxima semana, y mucho menos el próximo año. No sabemos qué retos u oportunidades vamos a encontrar. No sabemos qué decisiones van a tomar las personas que nos rodean, y no sabemos cómo cambiará el mundo en los años venideros.

Hay muchas variables que pueden alterar nuestros planes. Con toda sinceridad, ni siquiera sabemos si queremos lo mismo cuando hayan pasado dos años. Usted ha cambiado de opinión en otras ocasiones; ¿quién va a decir que no volverá a cambiar de opinión? Sus metas profesionales podrían cambiar, y puede que necesite hacerse cargo de una responsabilidad que no planeaba, sus obligaciones financieras podrían variar... la transición es una parte de la vida.

Ahora bien, no me malentienda, pues no estoy diciendo que sea erróneo tener un plan. De hecho, es muy sabio tener un presupuesto, un calendario de citas, y una idea de hacia dónde se dirige en el futuro. Con frecuencia he oído decir: “Planee con antelación. No estaba lloviendo cuando Noé comenzó a construir el arca”. Por lo tanto, hacer planes, en sí y por sí mismo, no es algo malo. Pero esto es lo que quiero que vea...

Solamente cuando entrega su plan a Dios es cuando puede comenzar a vivir amando su vida.

Lo mejor que su plan podrá lograr jamás es hacer que la vida sea tolerable, pero vivir en el plan que Dios tiene para usted es la clave

para amar cada día de su vida. Su plan puede ser bueno, pero el plan de Dios es estupendo. Su plan puede producir *cierta* felicidad, pero el plan de Dios produce un gozo rebosante. Su plan puede que pague las facturas, pero el plan de Dios produce éxito verdadero y duradero.

Solamente cuando entrega su plan a Dios es cuando puede comenzar a vivir amando su vida.

Si está preparado para pasar de sobrevivir a la vida a comenzar realmente a amar la vida que tiene, lo primero que necesita reconocer es lo siguiente...

¡El plan de Dios es mejor que el suyo!

Creo que una de las cosas más alentadoras de ser cristiano es saber que Dios ve el final de todo desde el principio, y nada de lo que experimentemos a Él le sorprende. Él no se retuerce las manos preguntándose cómo ayudarnos a pasar cada día. Él es omnisciente (todo lo sabe) y omnipotente (todopoderoso), y tiene un plan establecido para su futuro.

Cada vez que se vea tentado a estar preocupado o ansioso, pensando: *¿Van a funcionar las cosas? ¿Cómo voy a atravesar esta situación? ¿Dónde está Dios cuando lo necesito?* (todas esas preguntas que roban nuestro gozo y nuestro amor por la vida), tan solo recuerde lo que dice la Palabra de Dios:

Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.

Romanos 8:28

Y recibimos todo lo que le pedimos porque obedecemos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

1 Juan 3:22

Si lo ha determinado el Señor Todopoderoso, ¿quién podrá impedirlo? Si él ha extendido su mano, ¿quién podrá detenerla?

Isaías 14:27

¡Qué aliento! Dios no solo tiene un plan, sino que no hay nadie que pueda “detenerlo”. Si sencillamente confiamos en Él y nos sometemos a su plan, no hay enemigo ni obstáculo que pueda evitar que se produzcan los propósitos de Dios.

No olvide nunca: independientemente de la situación o de la apariencia externa, Dios tiene un plan para su vida, y Él establece fielmente ese plan en su lugar. Cuando usted entiende que Dios tiene el control, eso quita toda la presión. No tiene que preocuparse ni inquietarse, pensando:

Cuando usted entiende que Dios tiene el control, eso quita toda la presión.

¿Cómo voy a arreglar esta situación?
Sencillamente puede descansar en el hecho de que Dios lo tiene todo planeado. Todos deberíamos

hacer lo que Dios nos pide que hagamos, ¡y después confiar en que Él hará lo que nosotros no podemos hacer! Podemos aceptar la gran aventura de ser guiados por el Espíritu Santo y confiar en que Él nos dirigirá día tras día hacia el plan perfecto que nuestro Padre tiene para nosotros.

Un amigo mío me habló recientemente sobre un día que pasó sorprendiendo a sus dos hijos. Sabiendo que iban a salir en la tarde, los niños preguntaron si podían ir al parque y quizá detenerse después para comprar un helado: ese era el plan de ellos, pero lo que no sabían es que mi amigo también había estado haciendo planes.

Los llevó al parque y después a comer un helado... pero eso fue solamente el principio. Él me dijo: “Joyce, no lo hacemos con frecuencia, pero mi esposa y yo simplemente queríamos consentirlos ese día”. Por lo tanto, desde allí fueron al cine, después a cenar al restaurante favorito de los niños, y para completar la noche,

hicieron un viaje hasta el salón recreativo local. (¡Vaya, me gustaría haberlos acompañado!).

El punto es sencillo: los niños tenían un plan, pero sus padres también tenían un plan, y el de ellos era mucho mejor que cualquier cosa que los niños pudieran haber imaginado. Mi amigo y su esposa habían estado planeando todo el día. Lo tenían todo bajo control. Sabían cuánto costaría, cómo llegar hasta sus destinos, qué película les gustaría a los niños, y cómo hacer que todo ello sucediera. ¡Y sabían que a los niños les encantaría!

Así es Dios con usted. Él ha estado planeando su vida. Nada se deja al azar, y usted no está solo. Dios está llevando a cabo su plan con todo cuidado. Él sabe dónde llevarle, y el momento exacto de hacerlo. Él sabe lo que usted necesita para tener éxito. ¿Y sabe qué? ¡Él sabe que a usted le va a encantar!

La clave es que aprendamos a cooperar con el plan de Dios. En lugar de aferrarnos tercamente a nuestros planes, seríamos sabios en descubrir su plan y después obedecer a Dios tal como Él nos dirija. Eso es precisamente lo que Efesios 2:10 nos dice que hagamos. El apóstol Pablo escribe que deberíamos caminar en el plan de Dios, “a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás” (NTV). Y “las cosas buenas” me conducen a algo que es muy alentador recordar...

Más de lo que podemos imaginar

Muchas veces, cuando las personas oyen que Dios tiene un plan para sus vidas, se vuelven vacilantes. Suponen que Dios va a pedirles que hagan algo que será difícil y sacrificial, y que no les gustará. La razón por la cual muchas personas no deciden creer en Dios es que lo consideran un capataz duro; piensan que no tendrán nada de diversión, y que la vida será insípida y aburrida. Eso no podría estar más lejos de la verdad. ¡“Vivir la vida” con Dios es una aventura grandiosa!

El plan que Dios tiene para usted no es cierto tipo de duro trabajo espiritual. Dios no está en el negocio de retorcer brazos. No va a obligarle a ir a algún lugar o hacer algo a menos que antes haya puesto en su corazón ese deseo. Dios quiere ubicarle en un lugar, ya sea una familia, un hogar, una carrera profesional, un llamado, que usted pueda amar y disfrutar. Claro que habrá desafíos de vez en cuando, pero usted sabrá que está viviendo la vida que siempre soñó.

Primero y sobre todo, Dios ha trazado un camino para su satisfacción espiritual. Su plan es que usted sea redimido del pecado y la culpabilidad, se reconcilie con Él y tenga paz en su alma. Este es el fundamento de su vida. Pero el plan de Dios va más allá de la vida interior. Lo cierto es que Dios quiere que usted disfrute de su vida cada día. Por eso Jesús dijo en Juan 10:10: “yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”.

Estas palabras de Jesús son muy alentadoras e importantes; ¡aprender a vivir amando su vida es un principio bíblico! No hay nada más bíblico que saber que el plan que Dios tiene para su vida

¡Aprender a vivir amando su vida es un principio bíblico!

es mucho mayor que el plan que usted tiene.

Efesios 3:20 lo dice de esta manera:

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros...

Y 1 Corintios 2:9 dice:

Sin embargo, como está escrito: «Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman».

Estas son promesas sobre las que puede construir su propia vida. Cuando entrega sus propios planes a Dios, Él puede hacer cosas que son “muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir”. Igual que nos gusta sorprender a nuestros hijos, a Dios le encanta sorprendernos con cosas que están por encima de nuestras expectativas más osadas, y creer eso es uno de los ingredientes principales para vivir una vida que usted puede amar. ¡Le aliento a que espere ser sorprendido por la bondad de Dios!

¡Le aliento a que espere ser sorprendido por la bondad de Dios!

Pienso en la vida de David. Cuando leemos por primera vez sobre David en 1 Samuel 16, él es meramente un muchacho pastor de ovejas. Está en los campos cuidando del rebaño de su padre. Me pregunto cuáles eran los planes para su vida. Quizá él esperaba ocuparse algún día del negocio de pastoreo de la familia, o quizá estaba pensando en alistarse en el ejército como sus hermanos mayores en algún momento en el tiempo. Debido a las limitaciones de su familia (David era el más pequeño de siete hermanos) y su situación (un humilde pastor), puede que David hubiera tenido planes muy modestos para su vida.

Pero Dios tenía planes que eran mayores que cualquier cosa que David pudiera imaginar.

Probablemente conocerá bien la historia. Por indicación de Dios, el profeta Samuel fue y ungió a David como el siguiente rey de Israel. David pasaría a derrotar a Goliat, dirigir el ejército, tocar música delante del rey Saúl, llegar a ser el mejor amigo del príncipe Jonatán, y finalmente llegar a ser rey él mismo. ¡Vaya una vida! Estoy segura de que David sería el primero en proclamar: *¡Los planes de Dios fueron mucho mejores que cualquier cosa que yo pudiera haber imaginado jamás!*

Y David no es el único ejemplo. José pasó de una cárcel al palacio (Génesis 37–41). Gedeón se escondía en una cueva, pero Dios

lo utilizó para dirigir una nación (Jueces 6–8). Ester era una cautiva que llegó a ser reina (Ester 2). Y Pedro era un pescador a quien Dios convirtió en un pilar de la iglesia primitiva. Cada uno de estos hombres y mujeres vieron sus vidas desviarse de los planes que ellos habían hecho... pero Dios tenía preparados planes mucho mejores.

Mientras lee estas palabras, quiero que sepa que el mismo principio es cierto para usted. Los planes que usted ha hecho para su vida puede que sean buenos, pero los planes de Dios son mejores. Él puede tomar sus planes y añadirles más, o puede que tenga un plan totalmente diferente para usted, pero siempre puede estar seguro de que Él tiene en mente los mejores intereses para usted. Su plan nunca será gravoso. Siempre será algo que cumpla los deseos que Él ha puesto en su corazón, y está garantizado que será algo mucho mayor de lo que usted podría haber imaginado.

Pero ¿y si no veo que sucede nada?

Una vida llena de paz es una vida que usted puede amar verdaderamente. Si puede estar en paz cuando cae la economía, si puede estar en paz cuando aumentan las presiones en el trabajo, si puede estar en paz cuando los hijos o los nietos le están volviendo loco... entonces su vida es un gozo en lugar de ser una carga.

Creo que la clave para vivir con paz es confiar en el plan de Dios incluso antes de ver los resultados.

Creo que la clave para vivir con paz es confiar en el plan de Dios incluso antes de ver los resultados.

El plan de Dios en su vida no se produce de la noche a la mañana; es un proceso. Él está edificando su fe, sanando su alma, renovando su espíritu, todo ello a su tiempo. Usted no siempre verá (o entenderá) exactamente lo que Dios está haciendo, pero siempre puede estar seguro de que Él está obrando. Por eso Filipenses 1:6

promete que Dios “que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús”. Solo porque usted no pueda ver aún lo que Dios está haciendo, no significa que Él no esté haciendo algo grande.

John Flavel dijo en una ocasión: “La providencia de Dios es como las palabras hebreas: solo pueden leerse de atrás hacia adelante”.¹ Me gusta mucho esa cita. Hay algunas cosas en nuestras vidas que solamente podemos entender cuando miramos atrás hacia ellas. En medio de una prueba, con frecuencia las cosas son demasiado frenéticas para entender plenamente cuál podría ser el plan de Dios, pero cuando usted está al otro lado de esa prueba, puede mirar atrás y comprender lo que Dios estaba logrando en usted y para usted por medio de toda esa situación.

Por lo tanto, deje que le haga una pregunta: ¿Qué es algo por lo que está pasando en estos momentos que le hace preocuparse, estar ansioso, o estar temeroso? ¿Hay algún obstáculo o una dificultad que le esté robando el gozo y causando que aborrezca su día en lugar de amar su vida?

Bueno, sea lo que sea lo que ha llegado a su mente, quiero alentarle a que ponga esa preocupación a los pies de Jesús. En lugar de enfocarse en el problema, repose en paz, sabiendo que Él tiene la solución. Puede que usted no la vea todavía, pero Dios está obrando por usted, y si confía en Él llegará un momento en que mirará atrás a esta situación y entenderá todo lo que Dios hizo para ayudarle.

Puede vivir amando su vida cuando entiende que esa vida no le pertenece (1 Corintios 6:19-10). Dios tiene el control; Él tiene un plan estupendo. ¡Eso es algo por lo que puede usted emocionarse!

No olvide...

- Solamente cuando entrega su plan a Dios es cuando puede comenzar a vivir amando su vida.

- Dios no solo tiene un plan para su vida, sino que no hay nadie que pueda detenerlo.
- Cuando entrega sus planes a Dios, Él puede hacer “muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir” (Efesios 3:20).
- Cuando decide confiar en el plan de Dios en lugar de apoyarse en su propio plan, el resultado natural es paz.

Vivir es la cosa más rara
del mundo. La mayoría de las
personas existen,
eso es todo.

Oscar Wilde